



**“Primero en mi comunidad:
Una Iglesia local con misión mundial (UNA IGLESIA, UNA MISIÓN)”
Más cerca de la comunidad**

Por: Pr. Humberto García/Asoc. Del Istmo – sábado 31 de octubre

Propósito: Reflexionar en cómo cada acción local, desde visitar un vecino hasta organizar campañas, es parte del gran movimiento mundial adventista que lleva el mensaje de esperanza a todo el mundo.

Sugerencias

- Conocer la comunidad (mapear el barrio/localidad): Contar cuántas casas hay alrededor. Identificar tiendas, escuelas, hospitales, parques o mercados.
- Entrevistas breves en la comunidad: ¿Qué necesidades cree usted que hay aquí? ¿Qué le gustaría que una iglesia hiciera por esta colonia? ¿Qué le preocupa más hoy? Esto puede ser anónimo o grabado (con permiso) y presentado
- Recolectar datos demográficos simples: Edad promedio. ¿Qué tipo de trabajo predomina? ¿Hay muchas madres solteras, migrantes, desempleados, etc.?)
- Presentar los hallazgos locales: Proyecta fotos del entorno cercano de la iglesia. Muestra frases destacadas de vecinos. Presenta el mapa del área con círculos marcando lugares clave o necesidades.

Servicio de cantos: (8:45 – 9:00)

Himno #496 “Sus manos somos”, #500 “Hazme tu siervo”, #501 “Mi vida al servicio de Dios”, #502 “Brilla en el sitio donde estés”, #518 “Jesús está buscando voluntarios hoy”.

Introducción

Muchos creen que la misión mundial es solo para quienes viajan lejos. Pero la misión comienza aquí, ahora, contigo. Jesús dijo: “Y me seréis testigos en Jerusalén... y hasta lo último de la tierra” (Hech. 1:8). Jerusalén era su comunidad inmediata. Hoy, nuestra Jerusalén puede ser nuestro vecindario, colonia, escuela, mercado, etc. Cada acto de amor aquí se convierte en una luz que impacta el mundo.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene presencia en más de 212 países, con más de 22 millones de miembros activos y miles de misioneros globales. Pero todo empieza en casa.

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

Muy buenos días, Hermanos. Hoy es un sábado especial, uno que nos recuerda que la misión no es algo lejano, ajeno, reservado solo para quienes cruzan fronteras o hablan otros idiomas. La misión, la verdadera misión, comienza aquí mismo, donde tus pies pisan, donde late tu corazón, donde Dios ya te plantó.

Jesús dijo en Hechos 1:8: “Y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.” ¿Sabes cuál es tu Jerusalén? ¡Tu casa, tu vecindario, tu escuela, tu trabajo!

Hoy hablaremos de cómo la misión local, esa que hacemos al visitar a una anciana sola, al orar por un vecino enfermo, al invitar a un niño a la iglesia, es parte vital del engranaje que mueve a la misión mundial adventista, esa gran red de esperanza que está presente en más de 212 países del mundo.

En lugares como Ghana, Filipinas, Ucrania, Guatemala o la sierra de Oaxaca... hombres y mujeres como tú y como yo están llevando el mismo mensaje que predicamos aquí: Jesús viene pronto. Pero ellos no lo hacen solos. Lo hacen porque iglesias locales como esta oran, dan, y actúan.



SER DISCÍPULO, HACER DISCÍPULOS.

Así que hoy no estás solo en este culto. Miles de iglesias alrededor del mundo también están encendiendo la llama misionera. Pero queremos comenzar aquí, en nuestra comunidad, con acciones concretas, con rostros conocidos, con necesidades que vemos cada día.

Te invitamos a vivir este programa con un corazón abierto y dispuesto, porque al servir aquí... ¡Estás tocando el mundo entero! ¡Bienvenido a tu iglesia! Bienvenido a tu campo misionero. ¡Bienvenido al lugar donde comienza la misión!

Himno de Alabanza

Himno 492: ¡Trabajad! ¡Trabajad!

Lectura Bíblica

Mateo 5:14-16 (RV60) - “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”

Oración de rodillas

Pidamos por: Sensibilidad hacia las necesidades de nuestra comunidad. Compromiso para actuar. Visión para conectar lo local con lo mundial.

Nuevo horizonte

Sabías que la Iglesia Adventista a nivel mundial, cuenta con:

- Presencia en más de 212 países
- Se publica en más de 420 idiomas
- Más de 10 mil escuelas
- Más de 244 hospitales y clínicas
- Y más de 100 mil iglesias

Las grandes campañas mundiales son posibles porque alguien en una iglesia local, como la nuestra, decidió apoyar, dar, orar... y, sobre todo, actuar. Es momento de escuchar lo que el Nuevo Horizonte trae para hoy.

Himno de alabanza o canto especial

La misión no solo se predica, también se canta. Nuestros himnos cruzan idiomas, culturas y fronteras, uniendo corazones desde México hasta China. Cuando entonamos un canto de esperanza, lo hacemos junto a millones de hermanos alrededor del mundo que también cantan y esperan el regreso de Cristo. Que este himno no solo llene nuestros labios, sino que avive en nosotros el compromiso de ser luz en nuestra comunidad. ¡Cantemos con propósito y con fe! Busquemos el himno #577 “Yo quiero trabajar” (O se anuncia el canto especial).

Misionero mundial

México también es campo misionero. Aquí mismo hay comunidades que nunca han escuchado el mensaje de esperanza. Por ejemplo:

- Adultos mayores: Muchos están solos o abandonados. Podemos hacer: visitas, oración, alimentos, escucha activa.



- Jóvenes en riesgo: Violencia, adicciones, depresión. ¿Qué podemos hacer? Grupos juveniles, mentoría, clases bíblicas, deportes.
- Niños: Desnutrición, violencia doméstica. Algunas ideas por hacer: Clubes de Aventureros/Conquistadores, talleres con manualidades, apoyo escolar.
- Madres solteras: Falta de apoyo y autoestima. Podemos realizar: Talleres, redes de apoyo, oraciones.

Datos interesantes (INEGI 2024):

- En México, el 40% de los adultos mayores viven en situación de abandono.
- Más de 10 millones de jóvenes no estudian ni trabajan
- Hay más de 60 comunidades indígenas con poco o ningún acceso a servicios religiosos organizados.

La misión es local, y aporta a la misión mundial, por eso es momento de escuchar la Carta Misionera para hoy.

Informe secretarial

En México, según el INEGI, más de 28 millones de personas no profesan ninguna religión; eso significa que casi una de cada cuatro personas que nos rodean aún no ha escuchado el mensaje de esperanza. Cada dato, cada testimonio y cada avance que escucharemos hoy nos recuerda que la misión no es lejana ni ajena... está aquí, y comienza contigo. La misión no se detiene, escuchemos ahora el informe secretarial.

Repetición del versículo para memorizar de la semana

Ahora es momento de recordar juntos el versículo de la semana. Que no solo lo repitamos con nuestros labios, sino que lo guardemos en el corazón y lo vivamos con nuestras acciones. Que este versículo nos llene de fe, nos inspire a obedecer y nos motive a seguir cumpliendo la misión que Dios nos ha confiado. Repitamos con ánimo el texto para memorizar.

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30–10:10

Confraternización y registro de tarjeta.
Repaso de la lección.

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:10–10:45

Capacitación Primero la Misión
Crecimiento Integral.
Clausura de Escuela Sabática.

Himno final

Hemos escuchado, hemos reflexionado, ahora es el momento de decidir. La mies es mucha, el tiempo es corto, y Dios sigue preguntando: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?” Este himno no es solo una melodía, es un desafío. Nos llama a dejar la comodidad, a tomar el arado, a movernos con fe hacia donde Dios nos necesita. Que al entonar el himno #553 “¿Os pusisteis a arar?”, respondamos no solo con la voz, sino con todo nuestro ser: “Sí Señor, aquí estoy. Estoy listo para servirte.” Cantemos con entrega, con decisión... porque la misión empieza cuando uno dice: ¡Sí, voy!

Conclusión

Queridos hermanos y hermanas, hoy hemos visto claramente que la misión local no es solo una labor aislada o limitada a nuestra comunidad inmediata, sino que es la base fundamental y el motor que impulsa



SER DISCÍPULO, HACER DISCÍPULOS.

la misión mundial de la Iglesia. Cada acción que realizamos aquí, cada gesto de amor, cada palabra de esperanza, cada esfuerzo por compartir el mensaje de salvación tiene un impacto que trasciende fronteras y tiempos.

Cuando trabajamos juntos para alcanzar a nuestra comunidad, estamos construyendo un puente que conecta a nuestro vecindario con el mundo entero. La obediencia al llamado de Jesús para hacer discípulos de todas las naciones comienza aquí, en nuestra localidad, con las personas que tenemos cerca.

Por eso, animémonos a ser misioneros en nuestro entorno, confiando en que Dios usará nuestro compromiso local para avanzar su reino globalmente. Que nuestra pasión y dedicación no se quede en palabras, sino que se refleje en acciones concretas que transformen vidas, y que, al hacerlo, se cumpla la gran comisión en cada rincón del mundo.

Terminemos con un compromiso renovado para que nuestra misión local sea un testimonio vivo que inspire y fortalezca la misión mundial, sabiendo que Dios está con nosotros en cada paso.

Oración final

Señor nuestro Dios, te damos gracias por el privilegio de ser parte de tu obra en este mundo. Gracias por mostrarnos que la misión comienza en nuestro propio entorno y que, al servir a nuestra comunidad, estamos construyendo tu reino aquí y más allá de nuestras fronteras.

Te pedimos que nos llenes de tu Espíritu Santo para que nos fortalezca y guíe en cada acción que emprendamos. Ayúdanos a ser manos dispuestas, corazones abiertos y voces valientes para compartir tu amor y esperanza con aquellos que nos rodean.

Renovamos nuestro compromiso de ser testigos fieles y activos, no solo con palabras, sino con obras que transformen vidas y reflejen tu luz en nuestra comunidad. Que nuestra misión local sea un reflejo vivo de tu misión mundial. En el nombre de Jesús, nuestro Salvador y Maestro, te lo pedimos. Amén.